

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

La familia en la sociedad post-paterna. ¿qué lugar para el analista en dispositivos no convencionales?.

Giles, Isabel.

Cita:

Giles, Isabel (2023). *La familia en la sociedad post-paterna. ¿qué lugar para el analista en dispositivos no convencionales?.* XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/389>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/7b0>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD POST-PATERNA. ¿QUÉ LUGAR PARA EL ANALISTA EN DISPOSITIVOS NO CONVENCIONALES?

Giles, Isabel

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El presente escrito parte del trabajo que venimos desarrollando en el Proyecto de extensión de la Facultad de Psicología de la UNMDP denominado "Lazos familiares en la actualidad. Intervenciones inclusivas en situaciones de crisis" en articulación con las Unidades de Defensa Civil del Ministerio Público de la Provincia de Buenos Aires. En este ámbito se presentan diversas demandas prejudiciales entorno a la conflictiva de los lazos familiares. En esta ocasión nos convocan dos tópicos: 1- La conceptualización de las presentaciones actuales de los conflictos familiares, considerando que los lazos familiares en particular, así como los lazos sociales en general han sufrido transformaciones en la época contemporánea /post-paterna que el Psicoanálisis ha teorizado a partir de la introducción del discurso capitalista (Lacan, 1970/73) 2- La teorización del lugar del psicoanalista y sus posibles intervenciones en un ámbito prejudicial habiendo corroborado en estos años que la posición de escucha clínica habilita la circulación de la palabra, la instalación de la transferencia, estrategia que produce efectos en los involucrados. Estos efectos trascienden el pedido inicial a las Defensorías evidenciándose en algunos casos procesos de implicación subjetiva de los que intentaremos dar cuenta.

Palabras clave

Familia - Posición del analista - Dispositivos - Sociedad post-paterna

ABSTRACT

THE FAMILY IN THE POST-PATERNAL SOCIETY. WHAT PLACE FOR THE ANALYST IN NON-CONVENTIONAL DEVICES?

This writing is based on the work that we have been developing in the Extension Project of the Faculty of Psychology of the UNMDP called "Family ties today. Inclusive interventions in crisis situations" in coordination with the Civil Defense Units of the Public Ministry of the Province of Buenos Aires. In this area, various prejudicial demands are presented around the conflict of family ties. On this occasion we are summoned by two topics: 1- The conceptualization of current presentations of family conflicts, considering that family ties in particular, as well as social ties in general have undergone transformations in contemporary times/post-paternal that Psychoanalysis has theorized from

the introduction of capitalist discourse (Lacan, 1970/73) 2- The theorization of the place of the psychoanalyst and his possible interventions in a prejudicial environment, having corroborated in these years that the position of clinical listening enables the circulation of the word, the installation of the transference, a strategy that produces effects on those involved. These effects transcend the initial request to the Ombudsmen, evidencing in some cases processes of subjective involvement that we will try to account for.

Keywords

Family - Analyst position - Devices - Post-paternal society

Lazos familiares en la época y en la clínica contemporánea

La perspectiva psicoanalítica nos permite ubicar la lógica de los lazos familiares, la matriz constitutiva de los síntomas que se presentan en la escena familiar y el posicionamiento de escucha relativo al deseo del psicoanalista; articulador fundamental para sostener la práctica en diferentes ámbitos aun los que trascienden el consultorio. Pero antes de sumergirnos en el tema que la pregunta del título de este trabajo anticipa, realizaremos un breve recorrido sobre las marcas de la época en los problemas clínicos apoyando nuestra argumentación en los aportes de varios autores.

El psicoanálisis plantea que en la época contemporánea la dimensión del Otro se ha transformado a consecuencia de la introducción del discurso capitalista que Lacan teorizó en los años 70-73. Este determina un tipo de lazo social con efectos sobre los sujetos: entre ellos podemos señalar la caída de la función de la palabra, de los ideales, el predominio de padecimientos en donde el sujeto no formula una pregunta, llega con un dolor, con un sufrimiento que no soporta. Lacan refiere que se forcluyen las cosas del amor, lo que genera que el objeto del deseo se degrade al objeto de consumo, presentándose dislocados el amor, el deseo y el goce. ¿Qué implicaciones tiene este tipo de clínica? Massimo Recalcati sitúa una diferencia sustancial entre la clínica del vacío y la clínica de la falta, la que se evidencia en las nuevas configuraciones del síntoma, ya no centradas en el deseo inconsciente del sujeto, y por tanto, dependientes de la represión y retorno de lo reprimido, sino estructuradas entorno a la identidad misma del sujeto, a su consistencia narcisista. El

sujeto y el deseo aparecen dislocados, disociados. Así define al sujeto contemporáneo como “un sujeto que no experimenta el deseo como defensa, conflicto, herida, sino simplemente como una condición totalmente extraña” (Recalcati, 2010, p.121). La experiencia de la angustia se torna central y expone al sujeto a la ausencia de compromiso simbólico con el Otro y a su deriva narcisista, rasgos clínicos que se asocian a los fenómenos de desenganche. La desconexión entre el sujeto y el Otro propia de la época actual está marcada “por la caída de la función colectiva y estructurante del Complejo de Edipo” (Recalcati, 2008, p.11). Esto puede adquirir la forma del “antiamor” (Expresión que el autor toma de Miller para definir la posición del sujeto toxicómano).

Entendemos que estos planteos no son ajenos al ámbito de los lazos familiares, quedando el propio concepto “familia” (matriz simbólica de relaciones que determina la constitución subjetiva a partir del deseo, el amor y el goce) cuestionado en su función de cohesión y de regulación de las relaciones de parentesco.

Por su parte, Serge Cottet relaciona los fenómenos descriptos a la denominada pulverización del nombre del padre entendiendo al padre como una función simbólica vehiculizada por el deseo materno sin descuidar sus declinaciones imaginaria y real. Por ello el autor ubica a la denominada *carencia paterna* en la vertiente real y simbólica. “Lo real del padre, es absolutamente fundamental en el análisis”, señala Lacan en sus Conferencias en América. Y se pregunta: ¿Un saber sobre el goce del padre no es el rasgo vivo que lo separa de su pura función simbólica? (Cottet, 2006, p.6). Vale recordar que en esas conferencias Lacan advierte que “no es lo mismo haber tenido su mamá y no la mamá del vecino, lo mismo para el papá” (Lacan, 1992, p.45). De esta cita podemos corroborar lo que Lacan ya había anticipado años antes a la altura del Seminario V, 1957-58: el padre vale por su palabra pero también por su presencia.

Finalmente, Marcelo Barros argumenta que el discurso capitalista funda la sociedad post-paterna e introduce el paradigma post-político que “como Marx vaticino, afectaría a todas las relaciones humanas” (Barros, 2021, p.9).

“La Modernidad implica la preterición del Nombre del Padre por su esencial odio hacia la excepción. Porque nada excepcional puede tener lugar en una realidad aplanada, en la que nada sobresale ni se distingue” (Barros, 2021, p.11) En efecto, la declinación del NP conduce a la encerrona del sujeto contemporáneo inmerso en la liquidez de la Modernidad (Bauman, 2000). Aquí no hay punto de referencia, todo fluye y todo vale; falso relativismo que funciona como ideal de la completa libertad que a lo que lleva es la homogeneización, al aplanamiento. No es lo mismo ser hijo de una madre que de la madre del vecino, decía Lacan en un fragmento precedente. La diferencia es esencial para la constitución de un sujeto donde no todo da lo mismo; el otorgamiento de una excepción que nombre y habilite. Esta operación permite el pasaje de la ley **de la madre** (o su capricho) a la ley **en la madre**. Por contraparte, “el todo da lo mismo” constituye

la fórmula del estrago materno que deja al hijo sin orientación respecto de su deseo.

Advierte el autor una supremacía de lo simbólico en la sociedad post-paterna que lejos de resguardar, perturba. “Por más sin ley que lo pensemos, lo real no es lo que desordena. Lo que desordena y en el peor sentido, es precisamente lo simbólico cuando no está anclado a lo real”. (Barros, 2021, p.21). Como efecto de esta situación de aplanamiento se constata la exacerbación del narcisismo, lo que determina la disposición refractaria del sujeto moderno a la transferencia y al reconocimiento del inconsciente. En lo relativo a los lazos amorosos y familiares, verificamos en las presentaciones clínicas que se dirigen al dispositivo del Proyecto de Extensión comportamientos de ingratitud, egoísmo y traición en el ámbito de la familia como también dificultades transferenciales que no siempre pueden superarse.

Del dispositivo en el ámbito pre-judicial

Habiendo trabajado brevemente los aportes de psicoanalistas al problema de la época y la clínica, nos volcaremos en este apartado al segundo asunto enunciado en nuestra introducción: ¿Que se espera de un psicoanalista en un ámbito pre judicial de mediación alternativa de conflictos familiares? ¿Qué lugar es posible frente a imperiosos pedidos de intervenciones/internaciones por parte de familiares de sujetos con padecimiento psíquico que sin embargo se niegan a tratarse? ¿Que aporte puede hacer un practicante del psicoanálisis en medio de un discurso cuya lógica poco tiene que ver con las condiciones esperables para que un tratamiento se instale? De este entrecruzamiento discursivo parte nuestro trabajo de extensión, una experiencia que se elabora y se articula en el trabajo con otros; un equipo interdisciplinario que cuenta con estudiantes de psicología, graduados recientes, analistas, trabajadora social, acompañante terapéutica, abogados.

Nos encontramos entonces en el campo de la demanda, allí de lleno. Pero un pedido/ demanda en principio dirigida al Otro de la ley que responde con su dispositivo jurídico. La Defensoría de Mediación interviene tomando a su cargo una posible resolución “pacífica”, un acuerdo entre los miembros de una familia en conflicto. Sabemos que la voluntad y la apelación al yo, a la conciencia, que requieren los convenios no son suficientes y hasta podrían estar en las antípodas de este ideal regulativo. Lacan en *Psicoanálisis y Medicina* (1966) advertía la estructura de la falla entre lo que se pide y lo que se quiere (falta entre el yo y el sujeto, entre la demanda y el deseo). De igual forma, en el ámbito de la Defensoría de Salud Mental, decidir un tratamiento o una internación no es una respuesta que pueda resolverse en la inmediatez y desde la expresión manifiesta de la voluntad de quien la solicita. Por el contrario, intima a considerar que hay posiciones al menos dispares entre quien pide y sobre quien se realiza este pedido.

En los casos de mediación, el circuito que se pone en marcha implica una serie de audiencias coordinadas por abogados

quienes requieren en ocasiones de la intervención del equipo técnico. Es ese llamado el que posibilita la apertura de una escucha, la interrogación de esa primera demanda, la lectura de emergentes clínicos que serán situados en un mas allá de ese pedido a la justicia.

En la Defensoría de Salud Mental la demanda de intervención es perentoria; el abogado apela al equipo técnico a fin de dar un tiempo de lectura para articular una respuesta elaborada que considere las posibles variantes.

Ya alertaba Freud y después Lacan sobre las dificultades clínicas cuando la demanda del consultante faltaba o era mediada por preocupaciones y pedidos de otros (allegados, médicos, abogados, por ejemplo). De lo que se tratara es de intervenir los diversos pedidos propiciando un espacio de escucha, escansión tendiente a crear las condiciones para que el sujeto tome la palabra y se empiece a perfilar una demanda.

La intervención del equipo técnico constituye un primer acercamiento al conflicto subjetivo, a las manifestaciones sintomáticas que uno o varios integrantes presenten. Esta dimensión invierte la lógica jurídica: a quien pide, una respuesta; abriendo la posibilidad de que el malestar se despliegue y la demanda se singularice. Cada quien ocupa un lugar en la familia y esto conlleva posiciones inconscientes, identificaciones, amores y odios, deseos y goces que serán diferenciados. A cada quien, su espacio. Aquí interviene el equipo de extensión. El dispositivo que inventamos se apoya, pero se aparta del ámbito jurídico; es propiamente clínico. Propone la inclusión de un analista en formación, quien oferta su presencia, en este caso sin ser parte interesada ni representante del ámbito judicial. Estas condiciones apuestan a resituar, para los sujetos, una relación posible con el decir. Entendemos que situar-se en relación con la propia palabra es un movimiento necesario para apostar a la transformación de una “demanda” pre-judicial en un pedido de ayuda que involucre a quien lo formula. Los efectos escapan al cálculo previo, pero venimos corroborando en muchos casos que es una oportunidad, transferencia mediante, para aquel que se encuentra retenido en la lógica de un actuar sin pensar, en un malestar que no puede ser dirigido a otro. Verificamos así que la oferta genera demanda y que la presencia de un oyente promueve que el discurso circule.

La cuestión de la transferencia es central; estrategia que sostiene las tácticas. Parte de este primer tiempo del trabajo es preliminar de lo preliminar: generar las condiciones para la instalación de la transferencia; apertura del inconsciente, al tiempo que resistencia al desciframiento. Esta doble vía es lo que le hizo pensar a Freud en una analogía belica: el *campo de batalla* donde se jugaran las mociones pulsionales y la repetición se hará presente. Este aspecto ineludible, la sustitución del recordar por el actuar nos impulsa a diversas maniobras según la particularidad del caso. Para nombrar algunos: la intervención del equipo técnico de Defensoría cuando las transferencias toman la vertiente negativa; o advienen impasses que detienen el trabajo.

Las reuniones de equipo son cruciales para poner a punto las intervenciones en cada caso. Los miembros dan cuenta de los obstáculos y las dificultades y esto permite la elucubración de un saber que se corrobora o se refuta, y que permite ajustar o reformular las tácticas, así como también decidir los finales de los procesos.

Relato clínico. Una intervención

La madre de un joven de 17 años concurre a la Defensoría de Salud Mental preocupada por su hijo, quien se encuentra aislado en su casa desde hace 2 años. No concurre a la escuela ni realiza las actividades deportivas y sociales que antes le daban placer, encerrado prácticamente en su habitación y vinculándose solo con ella. Comenta en la entrevista con el equipo técnico que lo ve muy irritable sobre todo en el trato con ella. Asimismo le cuesta dejarlo solo, lo acompaña a todos lados. Se le indica que es necesario que pueda pensar en esto al tiempo que la trabajadora social toma a su cargo la reescolarización de Juan. Por su parte el joven coincide con lo expuesto por la madre, refiere que no sabe bien lo que le pasa, pero que estaría dispuesto a continuar las entrevistas con la psicóloga del equipo técnico. Este proceso se pone en marcha, concurre siempre acompañado por su madre. En estos encuentros se ubican una serie de episodios de agresividad verbal para con su madre, que según el fueron bastante fuertes. Se lee un vínculo muy ambivalente con su madre. También refiere sentimientos depresivos, su dificultad para salir y una sensación de soledad pronunciada. Comenta una serie de acontecimientos traumáticos que pueden estar, según refiere, en relación con su estado actual. Se oferta un espacio de palabra señalándole que tiene varias cuestiones para trabajar. El acepta. El caso se trabaja en la reunión de equipo, se ubican ciertas coordenadas relativas a la puesta en forma de la demanda, que inicialmente era de la madre, y que en estos encuentros con la psicóloga del equipo técnico fue virando: Juan tomó la palabra en nombre propio y llegó a una implicación entorno a su malestar, también se mostró dispuesto a hablar de ello. Así se asigna el caso a un practicante quien comienza a escuchar a Juan quien se presenta ubicando ciertos sucesos que asocia a su aislamiento: la muerte de una mascota, “por su culpa” y una ocasión de robo en la cual forcejeó con “el tipo que tenía un arma”. Dice que no lo pensó. Esto lo enlaza a la figura paterna, en rigor su padrastro de quien aprendió a pelear “para defenderse”. Su padre biológico se fue del hogar a sus tres años, teniendo un contacto muy esporádico. Se muestra como un “pibe rudo”, dispuesto a dar pelea si alguien (particularmente varones) lo provoca. En este primer tiempo, la madre siempre se hacía presente e incluso era quien coordinaba los encuentros. Una primera intervención tiende a que sea el propio Juan quien se ocupe de esto. El efecto no tardó en evidenciarse. Algunas ausencias a las entrevistas, por no poder coordinar con su madre horarios para ser llevado y una llamada de la misma quejándose de su hijo. Esto sorprende a quien está a cargo del

caso, ya que no había sucedido antes y además parecía de una urgencia que la lectura clínica no corroboraba. Se trabaja este impasse en la reunión de equipo y se decide citar a la madre desde Defensoría para ajustar la intervención. Esta maniobra tiene consecuencias; Juan acuerda un horario con el practicante a cargo. En este segundo tiempo, se muestra angustiado y refiere que su problema es “mi madre”. Se queja de ella, pero a la vez espera que se acerque, que lo vaya a ver jugar al fútbol o que lo traiga a las entrevistas”. Reconoce que tras esa imagen de fortaleza que dio al inicio, tiene mucho miedo y se siente inseguro en el trato con los pares. Podemos pensar que se empieza a instalar la transferencia y que Juan asume una implicación subjetiva que marca un tiempo nuevo. Apertura del inconciente que permite ubicar un trabajo a realizar, a la vez que la lectura del caso conduce a la interrogación de complicaciones en la separación del Otro materno; falta de la falta asociada a su repuesta fóbica? El aislamiento lo ha dejado mas cerca de su madre dando cuenta de un desfallecimiento de la función paterna? Preguntas que se pondrán en forma en el devenir del proceso. Lo cierto es que se sintomatiza su malestar, dirigiéndose a un otro que puede escucharlo y no es su madre.

A modo de conclusión...

La practica del psicoanálisis mas alla del consultorio nos incita a construir dispositivos que puedan transformar algunas condiciones del dispositivo clásico sin perder sus fundamentos indispensables: la posición de escucha, la interrogación de la demanda y el trabajo en transferencia. Asimismo requiere del trabajo con otros sin perder cada quien la especificidad de su intervención. El breve relato clínico presentado intenta dar cuenta de todos los actores involucrados, la lectura clínica, las diversas tácticas y la elaboración de la experiencia en las reuniones de equipo.

Respecto de las marcas de la época, el recorrido por los autores hecha luz sobre algunos problemas contemporáneos. El desvanecimiento del Otro propio del discurso capitalista y la sociedad post-paterna que conlleva la caída del NP y sus consecuencias: pulverización de la experiencia paterna; fenomenos de desenganche; angustia como experiencia masiva; sujetos aplanados por la pretensión de igualdad sin poder orientar su deseo ya que hay perdida de la excepción y la diferencia; exacerbación de un narcisismo no anclado en el deseo del sujeto, sino mas bien en un vacío que lo torna consistente y refractario al lazo social y a la transferencia.

Estos aspectos nos ubican en la particularidad de las presentaciones clínicas actuales, pero no para articular una respuesta de impotencia, sino mas bien para no retroceder y seguir apostando a la política del deseo, a la estrategia que es la transferencia y a las tácticas que nos otorgan mayor libertad en las intervenciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Barros, M. “Anatomía de la modernidad”, Grama ediciones, 2021, Buenos aires, Argentina.
- Bauman, Z. “Amor líquido”, Fondo de Cultura Económica, 2003, Argentina.
- Cottet, S. “El padre pulverizado”, Virtualia, Revista Digital de la Escuela de Orientacion Lacaniana, numero 15, 2006, <http://www.eol.org.ar/virtualia>
- Freud, S. “Trabajos sobre técnica psicoanalítica”, 1911-13, Tomo XII Amorrortu Editores, 2007, Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J. “Psicoanálisis y Medicina”, Intervenciones y textos I, 1966, Editorial Manantial, Buenos Aires.
- Lacan, J. “Seminario El reverso del psicoanálisis”, Libro 17. Paidós, 1970, Argentina.
- Lacan, J. Conferencia en Lovaina, editada por Escuela Freudiana de Buenos Aires, 1972.
- Recalcati, M. Clínica del vacío. Anorexias, dependencias, psicosis. Editorial Síntesis. Estudios Lacanianos. 2003, España.
- Recalcati, M. “La clínica contemporánea como clínica del vacío”. Revista Psicoanálisis y el hospital, numero 24: ¿Patologías de la época?, 2010. Buenos aires, Argentina.